

**TEMA GENERAL:
SER ABSOLUTOS EN CUANTO A LA VERDAD**

Mensaje uno

**Defender el hecho de que la verdad es absoluta
y ser absolutos en cuanto a la verdad presente**

Lectura bíblica: Jn. 8:32; 17:17; 18:37; 2 P. 1:12

I. La verdad divina es absoluta, y debemos ser absolutos en cuanto a la verdad y defender el hecho de que la verdad es absoluta—Jn. 14:6; 18:37; 3 Jn. 3-4, 8:

- A. Ser absolutos en cuanto a la verdad significa poner nuestros sentimientos a un lado, ignorar nuestras relaciones personales y no favorecer a nuestro yo—Mt. 16:24-25; 1 P. 1:22.
- B. La verdad es la norma única, y debemos ponernos del lado de la verdad para oponernos a nosotros mismos; es únicamente cuando somos liberados de nosotros mismos que podemos defender lo absoluto que es la verdad—Jn. 8:32; 2 Jn. 2; 3 Jn. 3-4.
- C. Si no consideramos la verdad como algo absoluto, eso significa que no conocemos a Dios ni tampoco Su palabra—2 Ts. 2:10; 1 Jn. 5:20.
- D. Si no somos absolutos en cuanto a la verdad, acabaremos por sacrificar la verdad para satisfacernos a nosotros mismos o a nuestros propios deseos—Pr. 23:23.
- E. Debemos honrar la verdad de Dios, seguir el camino de la verdad y no transigir en cuanto a la verdad de ninguna manera—2 P. 2:2.
- F. Es necesario que la verdad sea forjada en nosotros y llegue a ser nuestro elemento constitutivo—1 Jn. 1:8; 2:4; 2 Jn. 1-2; 3 Jn. 3-4.
- G. Tenemos que aprender a enseñar y predicar cosas que son más elevadas de lo que nosotros somos, cosas más elevadas que nosotros mismos.

II. Debemos ser absolutos en cuanto a la verdad presente—2 P. 1:12:

- A. La verdad presente es la verdad que está presente con los creyentes, la cual ellos ya han recibido y ahora poseen—1:12:
 - 1. Debemos conocer la verdad presente y actualizada así como defender el hecho de que la verdad es absoluta—Jn. 18:37.
 - 2. En el recobro del Señor la luz de la verdad está al día; por tanto, debemos conocer la verdad presente, la verdad actualizada—Jn. 8:12, 32; 18:37.
- B. La verdad presente incluye la revelación en cuanto a la economía eterna de Dios (Ef. 1:10; 3:9), la Trinidad Divina (2 Co. 13:14; Ap. 1:4-5), la persona y obra del Cristo todo-inclusivo (Col. 2:9, 16-17; 3:11), el Espíritu vivificante y consumado (Jn. 7:39; 1 Co. 15:45; Ap. 22:17), la vida eterna de Dios (Jn. 3:15-16), la iglesia como el Cuerpo de Cristo (Ef. 1:22-23) y la Nueva Jerusalén (Ap. 21:2, 10-11).
- C. La verdad presente incluye la cumbre de la revelación divina —la revelación que Dios se hizo hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y en naturaleza, mas no en la Deidad— a fin de que se produzca y edifique el Cuerpo orgánico de Cristo con miras a cumplir la economía de Dios para dar consumación a esta era y traer a Cristo de regreso para que Él establezca Su reino—Jn. 1:12-14; 1 Jn. 3:1-2; Ro. 8:3; 1:3-4; 12:4-5; Ap. 11:15.